

LA TRADICIÓN

Dios, Patria, Rey

SEMANARIO, ORGANO DEL PARTIDO TRADICIONALISTA EN LOS DISTRITOS DE TORTOSA, ROQUETAS Y GANDESA

SUSCRIPCIÓN DEL SEMANARIO

Un mes. al mes de pesetas 0'25
Trimestre. al trimestre de pesetas 0'75
Un año. al año de pesetas 3'00

TORTOSA

Sábado 16 de Noviembre de 1912

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Plaza O'Callaghan, n.º 5, imprenta

Enmendando el rumbo

Educad y enseñad al pueblo nuestros principios

y preparadlo para las luchas modernas de la vida y del trabajo, única manera de salvar la Patria y la Legitimidad

Las palabras augustas que anteceden copiadas literalmente de la carta que nuestro R... dirigió respetuosamente al Sr. Vives, son la aprobación más solemne de la conducta que LA TRADICIÓN viene siguiendo desde su aparición; á la par que la desautorización más completa de los que, adaptándose á moldes antiguos, han reprobado nuestras campañas en favor del obrero cuando ha sido necesario ponernos frente á frente del patrono.

Los innumerables, bien escritos y mejor pensados folios "A los Obreros," del incansable y entusiasta D. J. B. F. T., los interesantes de Leonardo, las sencillas postales de Theudis y en general la mayor parte de los que han aparecido en nuestras columnas, no han tenido otro fin que el de enseñar y educar al pueblo en nuestros salvadores principios, preparándole para la lucha y por la lucha al triunfo, pues no atinamos otra finalidad en la guerra, que diariamente estamos librando contra los eternos enemigos de la Patria y de la Legitimidad.

Sed prácticos, añade el R..., y éste es, á nuestro modo de ver, el consejo más oportuno que brota de su augusta inteligencia. O sea, valiéndonos de sus mismas palabras, la advertencia más práctica que nos da su probada experiencia en la dirección de la comunión tradicionalista. En efecto: parecía que los tradicionalistas no formábamos sino un partido más, destinado á detener las demasías de los otros partidos; parecía que solo anhelábamos á ser una esperanza lejana, muy lejana, pero no una pronta e inmediata realidad; parecía que nos contentábamos con poder llegar á la posesión de una ejecutoria de nobleza limpia de las traiciones y defecciones que minan á los otros partidos; parecía que nos gloriábamos de la Historia pudiese reconocer que ni amenazas, ni halagos, ni persecuciones, ni promesas habían logrado hacernos doblegar la rodilla ante el usurpador; parecía que, con pre-

energías y nuestros arrestos para tener, con infantil regocijo, unos pocos diputados en el Congreso, ó unos cuantos ediles en los municipios.

Nó; el fin de la Comunión tradicionalista no es éste.

Por esto hay que afinar la puntería, hay que enmendar el rumbo, hay que desandar lo andado, hay que ser prácticos, en una palabra. Así lo aconseja el R..., y como sus consejos son órdenes para nosotros, á ellos ajustaremos nuestra conducta periodística y con ellos obtendremos el triunfo de nuestros ideales.

MIKEL

Si San Pablo viviera hoy, sería periodista.

Nuestra esperanza

A niquilada nuestra desventurada patria por la acción corruptora del principio liberal, parece que foca ya los límites de mortal parálisis. Porque España sucumbe irremisiblemente pobre, miserable, sin colonias. Señora fué de dos mundos, y la debilidad é ineptitud arrancaron de sus augustas sienas la inmarcesible corona de gloria que la hacían respetable. Rica y opulenta era, y la avaricia y el despilfarro malgastaron sus tesoros, despojaronla de sus bienes.

De los bienes que poseían las Comunidades religiosas, gloriosos baluartes contra el hambre y la miseria que ahora no pueden ser socorridos por haber pasado á expoliadoras manos la riqueza inmensa que aquéllos atesoraban.

De los bienes que importaban los santos asilos de recogimiento y de oración que, sometidos á la piqueta de la revolución, dejaron amargamente hambrientos y exánimes á desgraciados hermanos que, cuando les faltaba lecho en que descansar y almohada donde reclinar su cabeza, encontraban albergue y refugio en aquellas santas casas, maravillas del arte, prodigios de caridad.

De los bienes que justa y legítimamente poseyó la Iglesia, invirtiendo los en el socorro de los pobres, de las viudas y de los huérfa-

casas de caridad y construir establecimientos benéficos; en proporcionar á los hijos del pueblo, pobres pero aplicados, medios para instruirse, creando al efecto aquellas célebres Universidades, vena fecunda del genio, en las que con poco dispendio los humildes hijos elevábase á la cumbre de los honores y á la meta de la ciencia.

Y pareciéndole poco al liberalismo todos estos despojos, llegó en el paroxismo de su odio á posar su alevoso mano en el sagrado de la conciencia del honrado pueblo, pretendiendo arrancar de él la noción de nuestra sacrosanta Religión, sustituyéndola por ese escepticismo frío que convierte en rocas los corazones y en repulsivo egoísmo todas las virtudes cristianas.

osadía de ceñir las sienas del noble pueblo con corona de troquel, baun que guarnecida de espigas, de cubrir sus hombros con el manto regio de los histriones y de poner en sus manos porgeotró una caña, ante cuya burlesca figura, y envolviéndola con el incienso de sus adulaciones, le saludaba con acentos de vilipendio y gestos de oprobio:

¡Dios te guarde, pueblo soberano!

Los hombros, las sienas y las manos del pobre pueblo sirvieron de escabel á una cáfila de parásitos y aventureros que, sin más virtud que su descaro y sin otros merecimientos que su servilismo, han escalado los primeros puestos del Estado, desde cuyo pináculo de gloria y de grandeza han vuelto desdenosamente las espaldas sobre el sufrido y engañado pueblo, ó—lo que es peor—han cruzado sus mejillas el despiadado látigo...

¿Qué se hicieron sus juramentos y protestas? ¿Qué su insustancial palabrería? ¿Qué aquellos mentidos programas, memoriales solapados de su propio engrandecimiento?

La terrible y desconsoladora eloquencia de los hechos responderá por ellos.

Porque derrochados los bienes de la Iglesia, vacías las arcas del Tesoro, elevada la deuda á una cifra aterradora y la fortuna pública en las garras usureras; la propiedad, el comercio y la industria postados y sin aliento, arrastrando una vida angustiosa; anulado el crédito, perdida la confianza, ener-

vadas las fuerzas sociales y, para colmo de tantos males, asomando su escuálida cabeza la bancarrota, la situación de nuestra infortunada Patria no puede ser ni más crítica, ni más desconsoladora.

Todos, absolutamente todos, cariacontecidos, macilentos y abatidos, revelan claramente la descomposición social que se avecina.

Todos llaman al unísono á un libertador que venga con mano firme y poderosa á matar las ambiciones bastardas, la desáporada codicia, el desenfreno más descarado y el más criminal despilfarro.

Todos piden con inmenso clamoreo un redentor para los males que nos oprimen.

Todos, hastiados de la farsa liberal, vuelven los ojos al pasado, y comparando la grandeza y esplendor de la Patria que alcanzara en tiempos mejores, en aquella bonancible era en que el sol no se ocultaba de nuestros dominios, con humillación y punible desengaño miran ahora en Don Jaime de Borbón, ilustre descendiente de Carlos I y Felipe II, de Felipe V y Fernando VI, á la encarnación viva y augusta del sentimiento tradicional y de los justos derechos, á la única ánora de salvación en el presente naufragio.

Cobijense, bajo la immaculada bandera que enhiesta tremola el monarca desterrado en Froshdorf, todos los hombres generosos y de dad, ávidos de justicia y amantes de la verdadera libertad.

Entonces comprenderán que nuestra esperanza, la única esperanza del pueblo español, es Don Jaime de Borbón.

JACOBO HERRERO.

Tortosa, 14 Noviembre 1912.

Autógrafo agosto

Mi querido Felú.

Accediendo á tus reiteradas instancias, he venido en relevarte del cargo de Delegado mío en España.

Muy á satisfacción lo has desempeñado, y conociendo la nobleza de tu corazón, estoy seguro de que la recompensa más preciosa para tí ha de ser la seguridad que te doy de la gratitud que te conservaré, por la lealtad, la recta intención y el espíritu levantado con que me has servido en el desempeño de tan difícil cargo.

Si consiento en relevarte de este, lo hago para darte una prueba más de mi particular estima y de mi deseo de no abusar de tus fuerzas.

El asombroso y consolador in-

cremento de nuestra Comunión; el surgir de animosos Requetés y de brillantes Juventudes Jaimistas por todos los ámbitos de la Península, desde Cádiz á la Corona, en las regiones mismas que, hasta ahora, se mostraban más refractarias á nuestras ideas; los arrolladores progresos de éstas; la fiebre de acción que se observa en todos mis leales, hacen imposible el sistema de la Delegación unipersonal.

Las fuerzas de un hombre, por grandes que sean, no bastan para llevar carga tan abrumadora, y se impone la necesidad de una representación colectiva, en la cual se distribuya el trabajo que hasta ahora caía exclusivamente sobre tus hombros.

He resuelto, pues, nombrar una Junta Central que lleve la dirección de nuestros asuntos, y que estará compuesta de todos los Senadores y Diputados Jaimistas y de todos nuestros Jefes regionales, á los que se añadirá un vocal en representación del frente militar, colocado al Marqués de Cerralbo, que ocupa en mi cariño sitio tan preferente, que tanto prestigio ha sabido conquistarse entre propios y extraños y que de tan merecida popularidad goza, lo mismo en las más altas esferas, que entre las profundas masas, orgullo y fuerza de nuestra causa.

□ Haz públicas estas manifestaciones mías; y, felicitándome de poder contar con tus valiosos servicios en el cargo que te corresponde de miembro de la nueva Junta, donde estoy seguro de encontrarte tan activo, tan leal y tan sumiso como en la Delegación, pido á Dios que te guarde y quedo siempre de corazón tu affmo.

Jaime.

Paris, 8 de Noviembre de 1912.

†
D. José Canalejas y Méndez

Cobardemente asesinado por un anarquista en Madrid, falleció el próximo pasado martes. R. L. P.

Adversarios políticos del Sr. Canalejas, no vamos hoy á recordar que, como jaimistas, le combatimos noblemente en el terreno de las ideas; no vamos á refrescar la memoria de que, como católicos, sufrimos persecución por defender los derechos de Dios y de la Iglesia atropellados, hasta el punto de merecer nuestros escritos la censura del Fiscal.

Ante su cadáver enmudecemos, y como católicos y como jaimistas, nuestros labios no saben murmurar más que una plagaría.

Si con nuestras oraciones pudiésemos devolverle á la vida, con gusto lo haríamos para llevar el consuelo á una esposa desolada. Si con cualquier sacrificio pudiésemos secar el llanto de unos hijos huérfanos, lo hiciéramos, y nuestra satisfacción no tuviera límites.

Pero si como católicos y jaimistas protestamos enérgicamente del atentado y lamentamos sinceramente el dolor de un hogar desolado, como á tales no podemos menos de señalar este nuevo episodio que mana sangre, como consecuencia legítima de la insensata política de transacciones y componendas, de mimos y de alhagos de los gobernantes dinásticos.

Pocos días habían pasado de un discurso parlamentario en pro del atentado personal, y la mano de Posa disparaba en Barcelona contra el Sr. Mañá. Aún no habían transcurrido cuarenta y ocho horas que en el mitin ferrerista se permitía decir que: «Es indispensable armar el brazo de las muchedumbres», y Pardinás en plena Puerta del Sol asesinaba villanamente al Presidente del Consejo de Ministros.

¿Es extraño que el que siembra vientos recoja tempestades?

Desconocieron que lo que pervierte la inteligencia corrompe el corazón y arma el brazo. Olvidaron que dando rienda suelta á todos los libertinajes y propagandas había de cesarse en su propia vida. Partidarios fueron de curar los excesos de lideriad con la misma libertad. Quisieron con sus cobardías tener conmisericordia de los asesinos é incendiarios de la semana roja y de los criminales y saltadores de Cullera, y frutos de este desconocimiento, consecuencias de aquel olvido, enseñanzas de aquellas teorías, efectos de aquellos indultos mal aconsejados y extemporáneamente otorgados, fueron Angiolillo, Morral, Ferrer, Artal, Posa, Pardinás....

Dios quiera que sea éste el último criminal; deseamos que el Sr. Canalejas sea la última víctima; pero mucho nos tememos que nuestros gobernantes no reconocerán sus equivocaciones suicidas, desconfiamos de la entereza de los gobiernos liberales que, cuando tratan de dejar paso franco á la Justicia que castiga, se amilanan ante el rugido del libertinaje que, hipócritamente, truena contra «la Inquisición!», «el jesuitismo!» y «la reacción!»

Descanse en paz el Excmo. Sr. D. José Canalejas, y como católicos y jaimistas deseamos que su alma haya encontrado, ante el Señor Dios que domina á los que gobiernan, un instante de contrición sincera y un abrazo de perdón eterno.

Ante sus inanimados restos, nuestra oración; ante la mano que empuña el browning, nuestro desprecio; ante la tolerancia nefanda que arma el brazo asesino, nuestra más viril y enérgica protesta.

THEUDIA.

A los obreros

XXXVIII

Resignación y Providencia

Otra cosa debéis tener presente, obreros; que nuestra vida sobre la tierra no

puede durar largo tiempo, y por tanto hemos de dejar este mundo por otro que será eterno, en el que, si queremos, seremos felices.

No os resignéis porque no reflexionáis bastante lo que es nuestra existencia. Hijos somos todos de Dios, y tenemos dos propiedades, disfrutamos de dos herencias: una en la tierra y otra en el cielo. Por lo general, teniendo en cuenta la justicia de Dios, resulta que los que en la tierra gozan de una parte menos considerable de la herencia deberán tener allá arriba una parte más crecida, serán compensados con creces. Decidme ahora: vosotros que os ha tocado en suerte la parte más ínfima del disfrute de los bienes terrenales, vosotros que cargáis acá abajo con tantos sufrimientos y privaciones, ¿creéis que si los soportáis cristiana y resignadamente y los sobrelleváis con paciencia, no serán cambiados en mejor vida con goces y delicias perdurables? Esperad, sed generosos con Dios, haced por algún tiempo acreedores al Criador, que es fuente de bondad, y creed que no os faltará la debida y completa retribución.

Sin esta esperanza en un Dios justiciero, ¿cómo se entendería la desigualdad de fortunas? Sin la resignación á la voluntad divina, ¿qué explicación tendría la vida del obrero, sujeto á tantos padecimientos y expuesto, con las predicaciones del sectarismo, á tantos peligros de alma y de cuerpo?

Sin la vista fija en otro mundo, con la negación del orden sobrenatural, en la posesión del materialismo que todos los goces reduce á esta vida y brinda al hombre al más desenfrenado libertinaje, ¿lógica y necesariamente nos veríamos envueltos en el profundísimo caos de la desesperación. Esta se trasluciría con tan vivos colores, cual describirlos pueda la asistencia á una película cinematográfica que, contemplándola el público con atención, de pronto se promueve un incendio de proporciones tan alarmantes que causa un pánico general. Entonces se agita la muchedumbre y grita presa de dolor y de asfixiante atmósfera, precipitándose y atropellándose unos á otros por salvar su vida; y así que ha cesado el tumulto y dominado ha quedado el voraz elemento, vense tendidos, aplastados, cadáveres de niños, mujeres y ancianos que, como más débiles, víctimas fueron de los más fuertes.

Hé aquí, amigos míos, lo que sería esta vida sin la esperanza de otra. No todo muere con el cuerpo. El brutal materialismo reduce los goces y placeres á este mundo con exclusión de otro en el que ó se disfruta eternamente, ó por siempre se pena.

A propósito hay que convencerse de que las riquezas no pueden constituir la dicha completa, ya que prácticamente vemos que en muchísimos casos se cuentan las fortunas por desgracias. Mejor, mucho mejor que en otras clases de la sociedad, la dicha, la satisfacción, el bienestar se encuentran en la clase media, en personas de módica fortuna, en los jornaleros. Ciertamente un jornalero morigerado, sufrido y laborioso es el favorito de la fortuna, el benjamín de la Providencia. Porque con trabajo y con salud, que de ordinario no le faltan, se siente más feliz, experimenta tal alegría, que bien quisieran para sí algunos de linajudas familias y de nobles timbres que en más de una ocasión no pueden sustraerse á la tristeza, y melancolía que se complacen en visitar sus salones de terciopelo y sus cámaras señoriales. Grabadlo de una vez para siempre en vuestro magín, obreros: cuanto más uno asciende los peldaños de la escala social, tanto más sufre, tanto más se amarga con desengaños y se hastía de mentiras y traiciones. ¡Hay tantas explosiones de dolor salidas de corazones ricos y potentados que son pobres!...

Por fin, el sufrir nos es muchas veces utilísimo. Para muchos el sufrimiento es una bendición, hasta llega á ser una prue-

ba de la bondadosa Providencia. Nosotros somos niños que vamos formándonos en este mundo para llegar á ser hombres en el camino de la eternidad; y no hay duda que al niño, para su dicha y bienestar, menester es que se le advierta, se le reprenda y castigue. Por eso deberíamos bendecir los padecimientos que Dios nos envía, porque ellos representan los consejos, las reprensiones, los castigos de un padre cariñoso que con delirio ama á sus hijos, los cuales, aun en medio de las mayores desgracias é inmensas aflicciones, vendrán tarde ó temprano en reconocer que vieron allí la mano de Dios pródiga, bondadosa, providente.

Obreros, os recomiendo resignación en vuestras penas que arrogancias de muchos no querrán aliviar, y os encargo conformidad á la voluntad de Dios, que sabe conducirnos siempre bien, y no os faltará la divina Providencia.

Ella velará por vosotros que experimentaréis su benéfico inflajo y sentiréis sus blandas caricias y sus mimos gratiosos, que llegan al alma y la hacen buena...

J. B. F. y T.

(Se continuará)

Tortosa, 14 Noviembre 1912.

A Lerroux

¡Oh ilustre prócer! ¡Oh varón justo! ¡Oh futuro libertador del pueblo! Yo no te compadezco por el rudo giro que en poco tiempo ha dado tu descabellada vida política, porque descubrió en ti al vivo ejemplo del hacendado y rico burgués que, de simple impresor en tus mocedades, convertido te hallas en todo un señor. Señor con dinero, con haciendas, con carrera, pero señor sin... lo que tiene toda persona decente.

A Lerroux encabezo estas líneas, que sintetizan la partida de defunción política de este pájaro aprovechado. Diganlo, sino, los atropellos sufridos en Sabadell, Zaragoza y San Sebastián, ocasionados por sus adiradores y secuaces, y la expulsión con que á tiros le obsequiaron en Murcia los amigos de Maura.

Onerosos, muy onerosos fueron sus trabajos, pero gananciosos en grado sumo fueron sus beneficios. Mediante el sudor de su frente (?) pudo conquistar una fortuna.

Ahora ya ha llegado á su término: muerto está políticamente, y resucitado levántase en la honrada burguesía. ¡Quién como él!

¡Quién como tú, Lerroux, obrando honradamente tales resurrecciones!

Por eso no te compadezco.

A quien compadezco desde lo más íntimo de mi alma es á los pobres é infelices obreros á quienes ha engañado miserablemente; á esa masa inconsciente llamada pueblo, que, aprovechando su analfabetismo, le ha embobado con sus embustes; á los inocentes trabajadores á quienes prometió una República con el reinado de la democracia española, y hasta hizo creer lo de la repartidora, y nada ha dado; mejor dicho, si ha dado algo, ha sido... hambre.

¿Cuánto tiempo hace que nuestra prensa os anunciaba este desastre, obreros? ¿Cuánto tiempo hace que os decíamos que Lerroux os engañaba?...

Nosotros lo sentimos en el alma, pero vosotros sufrís las consecuencias.

Ahora, y nunca como ahora, veréis en dónde se practica la verdadera democracia.

Y tú, oh genio insaciable, ¿aún no estás contento con tu asqueroso triunfo, cuando te atreves á hacer fructificar el dinero de las masas proletarias en ese Banco que proyectas para tu lucro?

Esto es el colmo; esto no lo hace mas que un Lerroux, que, revolcándose en

medio del cieno de la impiedad, y hallándose moralmente muerto, aun quiere vivir. ¡Vividor!

REMY D' ESPAGNE.

Tortosa y Noviembre, 1912.

Frutos de libertad

Ahí los teneis, amantes del progreso representado por la libertad en todos sus matices y tonalidades, los frutos de vuestras doctrinas.

Un exaltado empuña un arma y dispara sobre la persona del Presidente del Consejo de Ministros, D. José Canalejas Méndez, que no tiene contra sí otra acusación que la de encarnar el principio de autoridad.

No es este un hecho, cualquiera sin otra importancia que la privación á la sociedad de uno de sus elementos más ó menos necesario. Es un hecho resumen, consecuencia, fruto de un sistema que no quiere dar valor á un sin fin de predicaciones y que solo se horroriza cuando uno de los suyos cae víctima de la práctica realidad de las teorías divulgadas.

Por eso veíamos ayer hacer gala de sus dotes oratorias al Sr. Canalejas contestando al Sr. Amado justificando y encontrando paliativos al meeting pro-Ferre, glorificación de ideas más que de hombres, y hoy le vemos rodar por el suelo asesinado por uno de los secuaces del directo de la Escuela Moderna y tal vez formado al calor de las enseñanzas ferreristas; vimos ayer á Morral en la Escuela Moderna sembrando doctrinas contra el ejército, la patria y la autoridad, y le vimos más tarde lanzar una máquina infernal contra quien personifica la autoridad constituida; contemplamos ayer á Artal como pugna por asesinar á Maura, Presidente también del Gobierno, luego de formar en el cuadro de profesores de aquel centro, y recordamos igualmente á Posa, Angiolillo y tantos otros que no han hecho más sino poner en práctica lo que tantas veces han oído predicar.

No hay para tanto, señores amantes de la libertad. El Sr. Canalejas no ha sido sino una víctima más del exceso de tolerancia que las doctrinas revolucionarias y anarquistas tienen á la sombra de una Constitución que no se acordó más que de conceder muchas libertades dando margen para que se atente al derecho, aunque éste sea tan rudimentario y sagrado como el de la vida.

Vemos, pues, las resultancias de un desmedido libertinaje. Y no se remediará nada con que se levanten en mitins, periódicos y tribunas las voces de miles de protestatarios contra los atentados. En las esferas gubernamentales, donde debiera respirarse una atmósfera que hiciera esperar una reacción contra esas teorías y su predicación, ó las temen y por eso no lo hacen, ó simpatizan y por ello las toleran.

Caliente aún el cadáver del Sr. Canalejas y en el mismo templo de las leyes, donde todavía no se ha perdido el eco de la voz de un societario como Pablo Iglesias excitando y justificando el atentado personal, levántase para dar cuenta al parlamento del suceso el Presidente interino del Consejo Sr. García Prieto, y en su peroración no tuvo ni una sola frase de censura, ni anatematización para las doctrinas que causaron la víctima. Con esto está dicho todo.

No se castigará como se merece la libertad que causa estos crímenes. Y veremos como caen detrás de éste, otros políticos que servirán solo para que se continúen todas de que mientras duren las causas se tocarán los efectos de la libertad.

Ahora, al elevar al cielo una plegaria por el alma del que ha sido víctima de sus mismos ideales, al formular de nuevo

nuestra protesta más enérgica por las tolerancias y contemplaciones tenidas con los enemigos del orden y la autoridad, nos afirmamos más y más en nuestras doctrinas, porque creemos que solo con una santa reacción lograremos que la sociedad vea sus derechos y sus vidas respetadas como se deben.

LUIS CONDAL.

Entremeses

Somos jaimistas, y por ende, enemigos irreconciliables de todos los jefes de Gobiernos liberales de una y otra casta, que han disfrutado del poder.

Por eso no creemos podrán tildarse de apasionadas las consideraciones que hagamos sobre la conducta observada por los republicanos en las presentes circunstancias.

Caliente aún el cadáver del infortunado Sr. Canalejas, víctima de sus complacencias, trataba el Sr. Sostres, alcalde de Barcelona, de levantar la sesión del Ayuntamiento en señal de protesta por el horrible atentado que había acabado con la vida de, más que su jefe, su íntimo amigo.

Los republicanos radicales disidentes, por boca de su jefe el Sr. Lladó, se negaron obstinadamente. Los otros radicales, lerroxistas y los nacionalistas, por cobardía, fueron á remolque con los intranseguros.

¡Eso, sencillamente, es una canallada que no tiene nombre!

Ante la insistencia del Sr. Sostres que, con lágrimas en los ojos, le pedía dedican este tributo póstumo á la santidad de un muerto, amenazaron los republicanos en pedir votación nominal, para poner de relieve á los que abominaban del atentado.

Este proceder podrá ser asqueroso é indigno, pero es lógico; pues si no son los republicanos los padres, son, por lo menos, el ama seca de la criatura.

Los diputados provinciales lerroxistas barceloneses no asistieron á la sesión de la Diputación por no autorizar con su presencia el acuerdo-protesta de aquella Corporación.

¡Cobardes!

En Madrid, mientras todos los diputados hincaban la rodilla ante el cadáver del señor Presidente del Consejo de ministros durante el responso que rezó el Sr. Obispo de Madrid, el Sr. Salillas estaba de pie, impassible.

¡De rodillas, miserable, contemplad vuestra obra!

«El Progreso» traía de desvirtuar la opinión, cargando sobre las llamadas derechas la culpa del asesinato del señor Canalejas.

Lo mismo, lo mismísimo que hizo aquel vegestorio infame, encubridor de asesinos, sentina de todos los vicios, que se conoce con el nombre de Nakens, desde «El Mouin» cuando lo de Morral.

Conocemos el juego.

Y si las inducciones de las derechas han puesto el arma en las manos de Pardini, ¿por qué los amigos de «El Progreso» se negaron desde los escaños del Concejo ó de la Diputación á suscribir la protesta nonrada de sus compañeros?

¡Velay!

Vamos adelantando.

Cuando lo de la semana sangrienta de 1909, los republicanos, de primer momento, unos callaron como muertos; otros, como Emiliano Iglesias y Coroninas, trataron de probar su inocencia deponiendo en juicio contra Ferrer. Después, serenados los ánimos, quisieron aminorar y justificar aquellos vandálicos hechos. Más

tarde, indultados y en posesión de la inmundicia parlamentaria, calificaron de gloriosa aquella semana y tomaron á Ferrer como banderín de sus criminales predicaciones.

Ahora, en el asesinato del Sr. Canalejas, prescinden de los trámites ordinarios, se dejan de eufemismos y con su conducta cínica se nos muestran en inmundo matrimonio con el asesino.

Lo que dirán ellos: ¡Si al fin y al cabo nos han de indultar!

EL COCINERO.

CRÓNICA

A los lauros conquistados por el ilustre prócer del tradicionalismo, excelentísimo señor Marqués de Cerralbo, de cuyo nombramiento de Académico, por unanimidad, de Bellas Artes en Burdeos dimos cuenta en nuestro editorial del 2 de los corrientes, debemos con orgullo y satisfacción añadir otros muy honrosos y merecidos: el obtenido en el Congreso arqueológico de Suiza, y el que resulta mucho mayor, cual es el que acaba de alcanzar en París en el Instituto de Marina.

Reunidas las cinco Academias que lo componen en el Palacio Mazarino, expuso ante aquellos sabios nuestro sabio Marqués sus muchos y grandes descubrimientos prehistóricos, entre ellos el famoso plano de la ciudad celtibera Arcóbriga, siendo unánimemente aplaudido y elogiado por la científica Asamblea.

Ultimamente, según podrán ver nuestros lectores en el Augusto autógrafo que reproducimos en otro lugar de este número, acaba de merecer la confianza del señor Duque de Madrid que le ha honrado con el elevado cargo de Presidente de la Junta Nacional Tradicionalista.

Felicitemos por todos estos honores y gloriosas recompensas al Excmo. Sr. Marqués, y á nuestro partido y á España por la honra que les cabe.

Extraordinaria solemnidad revistió la fiesta que con motivo del 32º aniversario de la instalación de la Reserva en su Capilla, celebraron el próximo pasado domingo, según anunciamos, los respetables superiores y edificantes alumnos del Colegio de San José.

Los elocuentes oradores reverendos Licdos. D. Juan Roig y D. Ramón Ejarque cantaron admirablemente las grandezas y amores de la Eucaristía.

La procesión por el interior del establecimiento vióse sumamente concurrida.

Nos complacemos en felicitar á nuestros buenos amigos, los reverendos Superiores de tan benéfico establecimiento, por los cultos tan espléndidos y brillantes que al Santísimo Sacramento acaban de consagrar.

Los cultos que mañana se celebrarán en el Templo de Reparación organizados por los ceosos operarios diocesanos prometen resultar majestuosos y magníficos. De ellos nos ocuparemos en nuestra próxima edición.

Ha visitado nuestra redacción el valiente semanario de Palma de Mallorca *La Tradición*, que, apareciendo de nuevo, viene con bríos y buenos arístos á continuar la obra fecundísima que durante nueve años llevó á cabo en defensa de nuestros benditos ideales.

Le saludamos con fuerte abrazo y al establecer con el gustoso el cambio, deseámosle próspera vida y brillantes triunfos.

Correspondencia administrativa

Tururur.— Su trabajo irá la próxima edición. Otrebor.— Idem de hienzo.

Imp. Acción Social Católica, 4 cargo de Biarnés

Cemento Portland artificial ASLAND

OBRAS IMPORTANTES DONDE SE HA EMPLEADO EN ESTA REGION

- Canales del Ebro en Tortosa
- Cimentación y pilas del puente del ferro-carril sobre el Ebro
- Defensas contra avenidas del Ebro y en varias cimentaciones y presas de pantano



- Pantano de Riudecañas, Reus
- Obras del Puerto de Tarragona

UNIFORMIDAD Y CONSTANCIA EN LA COMPOSICION

PRODUCCION ANUAL 2.000.000 sacos

OFICINAS: Plaza de Palacio, 15 • BARCELONA

PIDANSE CERTIFICADOS DE ENSAYOS Y CERTIFICACIONES



La Voz de la Tradición

Ilustración nacional jalmista

Director: **Dr. D. Dalmasio Iglesias Garcia**, Abogado y Diputado a Cortes

SE PUBLICA LOS VIERNES

Precios de suscripción

Un año: 7 pesetas
Semestre: 3'50
Trimestre: 1'75

Número suelto, 15 cént.

Redacción y Administración: San Joaquín, n.º 8, LA MARGARITA BARCELONA-GRACIA



Almacén de Abonos garantizados sujetos a análisis

Guanos especiales para toda clase de tierras y plantas

- Superfosfatos. — Nitratos. — Sulfato de amoniaco. — Sulfato de hierro y toda clase de sales potásicas. Dichos abonos son procedentes de la acreditada sociedad anónima **Cros, de Barcelona, fundada en 1810**

Para precios y condiciones dirigirse a **J. Gavaldá Sales**
Calle Mayor, 67 • ULLDECONA

DESINFECTACION PERFECTA CON EL A. LEROUX

CREZOL (REGISTRADO)
(Fenol Naphthol Cresílico)

El más energético desinfectante. Completamente soluble al agua

DE VENTA EN FARMACIAS Y DROGUERIAS POR MAYOR

Fábrica de Productos Químicos JACINTO CANIVELL
Campo de los Mártires, 12 • Teléfono 438 SEVILLA

La Trinchera

Este semanario que tiene por norma cantar las verdades del barquero a todos los farsantes de la política, se expende en paquetes de 25 números al precio de 0.75 pesetas el paquete.

No se admiten suscripciones dentro la ciudad. — Fuera de la capital 2.50 semestres. — Pago adelantado.

Administración: Riera de San Juan, 22

DISPONIBLE

... (The following text is a dense block of small print, likely a legal notice or a detailed advertisement, which is difficult to transcribe accurately due to its size and density. It appears to be a notice regarding a company or organization, possibly related to the 'La Trinchera' publication or the 'CREZOL' advertisement.)